

Falta de monitoreo, pocas cuadrillas y mala poda: por eso no vuelve la luz

Profesor universitario experto en el tema detalla las causas de la crisis.

Marcelo González Cabezas

Desde Enel han dicho que la afectación en el sistema eléctrico por el temporal con fuertes vientos de la semana anterior sólo es comparable a los daños por el terremoto de 2010. Pero los afectados ahora exigen respuestas más detalladas, y el ingeniero civil en electricidad Humberto Verdejo, académico de la Usach, analiza lo sucedido.

“Los motivos asociados a los extensos tiempos de reposi-

ción son variados. Uno es que la red de distribución es una caja negra, pues ni la autoridad ni las empresas pueden conocer quiénes están sin suministro. Esto ha sido refrendado varias veces por las vocerías que piden que los afectados llamen por teléfono para avisar”.

El profesor universitario agrega que “la red eléctrica tiene muchos kilómetros de tendido aéreo, lo que genera múltiples puntos de falla. Y como cayeron cerca de dos mil árboles, los cortes de línea o fallas de equipos fueron muy numerosos”.

Verdejo explica que “no existe planificación centralizada sobre el arbolado urbano. La interacción de árboles con la red de distribución se produce

CIFRA

61.166

Clientes seguían sin suministro eléctrico en la Región Metropolitana ayer a media tarde, según el reporte de la SEC.

en base a tres situaciones. Una se refiere a árboles que están en el eje del tendido, donde la poda y la mantención es responsabilidad de la empresa de distribución. Otra es con especies ubicadas cerca del tendido y en terreno privado, y en este caso la empresa no

puede podar sin permiso del dueño del terreno. Y otra tiene que ver con árboles en espacios públicos, donde los municipios son responsables de la mantención, pero no siempre tienen recursos para ello”.

El representante de la Usach subraya que “quedó en evidencia que ni la autoridad ni las empresas han podido responder ante un evento que no estaba contemplado en sus planes de emergencia. Y, adicionalmente, las empresas no han tenido el personal ni los canales de respuesta establecidos en la norma técnica de distribución”.

El académico precisa que “dadas la magnitud del viento y la cantidad de árboles que



Cientos de postes quedaron en el suelo la semana anterior por el temporal con potentes vientos. / AGENCIA UNO

dañaron la infraestructura, el evento efectivamente equivale a la ocurrencia de un terremoto. Pero es difícil predecir cómo hubiese reaccionado otro país, pues las realidades climáticas y regulatorias son diferentes. Aunque es posible

establecer la hipótesis de que los países en los que las redes eléctricas están monitoreadas hasta el último usuario del sistema, los tiempos de reposición y respuesta al cliente serían considerablemente menores”.